

Tema 1- La provisión de Dios

Unidad:

I. Base bíblica

Job 41:11

¿Quién me ha anticipado, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío.

II. Texto de desarrollo

Salmos 24:1-2

De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo, y los que en él habitan. ²Porque Él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.

III. Introducción

El temario para este trimestre busca encontrar en las Escrituras la razón, el objetivo y los resultados, de la economía en el Reino de Dios. Esta serie de temas nos orientará sobre el uso de los recursos que Dios nos provee, mientras existimos en este estado intermedio, ya que de Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan.

La economía del Reino de Dios está diseñada para dar sustento a las creaturas, en este caso, al hombre, que deberá conocer de primera mano en las Escrituras, cómo conducirse en la administración de esos recursos, como dice la Escritura en Mateo 6:33 *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."*

Perseguiamos en esta serie de estudios eliminar todo razonamiento falso que ha estropeado nuestras economías y establecer la verdad de Dios al respecto, a fin de ponerla por obra, como dice la Escritura: *"conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres."* Juan 8:32

1. Por creación

Probablemente para Adán era sencillo saber quién lo creó, debido a que él fue testigo de la creación de Eva, e incluso participó proveyendo la materia prima de su propio cuerpo.

Esa experiencia le permitía a Adán comprender el origen, por lo menos, de su cuerpo físico, por la complejidad del ser humano.

Es difícil entender la procedencia del espíritu y del alma, lo cual resulta lógico pensar que Dios los diseñó y los hizo, sin embargo, Adán probablemente ignoraba dónde habían maquilado esos componentes eternos y en qué tiempo lo había creado.

Por lo menos podría estar seguro que el Creador era el mismo, pero el tiempo y el lugar era difícil precisarlo.

Ya después de la Caída y con la invasión de las tinieblas a los hijos de Adán, su mente fue privada por el pecado de todo el bagaje y conocimiento espiritual, anímico y físico que Adán había acumulado.

Los descendientes, a medida que se alejan del origen no solo se pierde la noción histórica de los principios, sino cada día el hombre se entenebrece más al haberse convertido en

inventor de males, como dice Romanos 1:30 "...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres...", en otras palabras, el hombre se ha convertido en un verdadero científico del mal, inventando y creando toda suerte de práctica que, desde luego, proceden de la misma raíz, que es el pecado.

El estado de la mentalidad del hombre le impide reconocer quién es su Creador, sobre todo que, después de la Caída, Dios se ocultó del hombre, o mejor dicho, el hombre ya no pudo percibir, con sus sentidos, la presencia de Dios, aunque siempre hubo una descendencia que mantuvo una relación con Dios, que su vida y su testimonio dieron fe de la realidad de Dios, y de lo que Dios esperaba que el hombre hiciera para tornarse de sus caminos.

Siempre hubo un mensaje verbal o práctico que certificó que Dios está vivo, sin embargo, para saber quién es Dios, lógicamente se necesita que Él mismo, por gracia, dé una medida de fe y luz, porque con Él están los manantiales de la vida, y en su Luz veremos la luz. Es indudable que, saber quién es Dios, nos da bases firmes para adorarlo y servirle.

Efesios 2:10

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Salmos 100:3

Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

Salmos 139:13

Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

2. Nos dio habitación

Dado que de Jehová es la Tierra no somos más que mayordomos o administradores, desde luego deberían los seres humanos estar comprometidos a hacer las funciones adecuadamente, sin embargo, el hombre por seis mil años ha habitado la casa prestada que Dios le dio, sin preguntar de quién es, quién la creó, y quién le da mantenimiento.

El salmo 24 que resalta la soberanía de Dios sobre la tierra, pudo haber sido escrito en el traslado del Arca de la casa de Obed Edom a Jerusalén. Este Salmo se cantaba cada principio de semana en el culto del templo. La tierra es una habitación donde nadie puede entrar, a menos que Dios permita que entre, y tampoco pueda salir, por eso se necesita la bendición de Dios para entrar y para salir, Él tiene el dominio de todas las cosas, la suprema soberanía de Dios exige la lealtad y el cumplimiento de los principios establecidos desde la Creación, deuda que, indudablemente, el hombre tiene y sobre la cual tendrá que dar cuenta.

En Italia, un anciano de 94 años fue contagiado por el COVID19 y estuvo grave en el hospital por varios días, cuando le dieron de alta, el doctor le explicó que tenía que pasar a la caja a pagar el oxígeno que se había utilizado en él durante el tiempo que estuvo asistido, el anciano empezó a llorar y el doctor le consoló diciendo: buscaremos que le rebajen la cuenta. Sin embargo, el anciano le dijo: no, yo tengo con qué pagar, no lloro por eso, sino lloro porque hace 94 años que yo respiro gratuitamente en la tierra, y ahora me enteré cuánto vale el oxígeno.

La habitación que Dios nos ofreció en Adán en la Tierra, era perfecta, la transgresión del hombre modificó las bondades de la Tierra, aunque sigue siendo de Dios.

Salmos 24:1

De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.

3. Nos sustenta

La existencia y la sustentación de todas las cosas que existen en el Universo, y especialmente en la Tierra, por Él y para Él fueron hechas, esto es conclusivo, no existe nada que no haya sido creado por Él, y, además, por Él subsisten, después que fueron llamadas a la existencia desde la nada, sino que son mantenidas en su estado presente.

El Hijo de Dios es el conservador, como también el Creador de las cosas. Él las juntó para hacer de ellas un sistema y el Universo encontró perfección, como dice Isaías 41:4 "*¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y yo mismo con los postreros.*"

El hombre ha guardado una ignorancia voluntaria acerca del estado de las cosas, argumenta, en su razonamientos, que él es el que se sostiene a sí mismo, en este vasto universo, sin embargo, todo lo que existe tiene un suministro ordenado cada día, que nunca falla, y que, el hombre, al ser sacado de su esfera donde fue creado, sería tan frágil como una hormiga.

Colosenses 1:17

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Salmos 145:16

Abres tu mano, Y colmas de bendición a todo ser viviente.

Conclusión**Salmos 89:111-13**

Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.¹² El norte y el sur, tú los creaste; El Tabor y el Hermón cantarán en tu nombre. ¹³Tuyo es el brazo potente; Fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.